

(sic), “Protesta del autor” y “Tabla de los libros y capítulos”, está compuesto de tres libros. El primero (trece capítulos) reseña la historia de la fundación y consolidación del convento de Jesús María (nombre que ha quedado en la calle del centro histórico de la Ciudad de México, donde éste estuvo ubicado), tercero de monjas concepcionistas, abierto en la capital de la Nueva España. El segundo (veintiocho capítulos) se ocupa de la vida santa y excepcional de sor Marina de la Cruz, escrita por su confesor Pedro de la Mota. El tercero (quince capítulos) reproduce la vida de sor Inés de la Cruz, escrita por ella misma, narra las de otras religiosas y termina con la biografía de uno de sus capellanes, el bachiller Matías de Gámez.

Sea, pues, bienvenida la edición. ¡Enhorabuena al esfuerzo de los editores y gracias por mezclar a nuestras amarguras cotidianas lo útil y lo dulce, y por brindarnos una lectura histórico-literaria de capital enseñanza!

JOSÉ QUIÑONES MELGOZA

*Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM*

*Hombres y letras del virreinato. Homenaje a Humberto Maldonado.* Letras de la Nueva España 2. México: UNAM/IIF/CEL, 1995.

El libro *Hombres y letras del virreinato* fue presentado en noviembre de 1995 dentro del marco de las “Jornadas Filológicas”, como una forma de homenaje al investigador Humberto Maldonado Macías quien trabajó sobre la Colonia y como herencia nos dejó, a los amantes y estudiosos de esa época, grandes y valiosos conocimientos.

El libro reúne el material que había formado parte de diversas publicaciones. El *corpus* abarca presentaciones de documentos, artículos, textos inéditos y ponencias expuestas tanto en congresos nacionales como internacionales, los que se caracterizan por su gran sentido histórico. Este libro, con sus estudios, permite tener una visión sociocultural del mundo novohispano, ya que a través de sus páginas desfilan ante nosotros: letrados, comerciantes, obispos, virreyes, servidores oficiales, trovadores, marineros, esperpentos e instituciones.

Los textos recopilados son diecisiete, y fueron escritos por Humberto Maldonado entre los años 1989-1993. José Quiñones Melgoza, encargada de la edición, nos presenta en su prólogo dos partes: la primera por

autores (11 títulos) y la segunda por temas (6 títulos). En cuanto a los documentos investigados, éstos aparecen con la ortografía modernizada y con una bibliografía al final de su estudio correspondiente.

El libro pone especial atención en tres personajes o temas esenciales: Fernán González de Eslava, Eugenio de Salazar y Juan de Cigorondo, éstos abarcan diez de los diecisiete artículos. A Eslava se le trata en cinco de ellos, en los cuales se logra fijar el día y el año de la muerte del escritor (10 de abril de 1599), basado en la relación de los cofrades que murieron durante 1599-1601, escrito por el bachiller Diego de Nava, secretario de la mencionada Cofradía; Maldonado nos presenta el testamento del propio Eslava incluido en el ramo *Papeles de bienes nacionales* del AGN; se mencionan las relaciones transtextuales entre el coloquio *Del testamento nuevo que hizo Cristo nuestro bien* con el propio testamento de Eslava; también se encuentra un estudio donde se parte de la búsqueda etimológica de la palabra *loa*, hasta llegar a darnos los atributos de la misma (encomiásticos, laudatorios, dramáticos, etcétera), así como su función evangelizadora, su patrón alegórico-simbólico y su influencia en la literatura emblemática; por último, Maldonado analiza el testamento de Eslava, el de Lope de Vega, el de Martín Cortés y el de Carlos de Sigüenza, a fin de resaltar los rasgos interesantes del rito testamentario y el desapropiamiento de bienes. Original resulta ver cómo Maldonado se acerca a la personalidad de estos autores a través de esos documentos.

Por lo que toca a Eugenio de Salazar, el cuarto estudio está dedicado a el testamento y el codicilo del poeta, importantes por el descubrimiento que Maldonado logra y ahora aporta como es la supresión del “y Alarcón” en los apellidos del personaje. El primero de los documentos fue firmado por el propio Salazar y su esposa (Catalina Carrillo), donde menciona tanto a sus padres como a sus inéditas obras poéticas: *Silva de poesía* y la ya próxima a editarse *Navegación del Alma* (ambas de carácter autobiográfico); el “codicilo”, nos dice la forma como se pedían que fueran los funerales en la época. En “Una carta desconocida de Eugenio de Salazar”, Humberto Maldonado hace la presentación al público, aumentando así el número de las dieciséis cartas conocidas, catorce de las cuales son “literarias” como él las llama y dos familiares; a esta última pertenece la ya mencionada. Dicha carta, escrita el 3 de agosto de 1599 y dirigida al Dr. Santiago de Vera, hace referencia al pintor Andrés de Concha lo que nos aporta datos biográficos en torno a Salazar. “La caracterización alegórica de la *Navegación del alma* de Eugenio de Salazar” es un estudio que fue preparado como especie de “Introducción” para dicha obra, donde el sentido alegórico-moral es el punto esencial

del estudio: la vida humana se simboliza en un viaje marítimo, y en una nave y figuras alegóricas, el alma y el cuerpo.

Maldonado se ocupa de Cigorondo en dos artículos: “Un temprano juguete teatral de Juan de Cigorondo”, estudio escrito a manera de “Introducción” al *Encomio quinto*. Los datos autobiográficos que se desprenden de esta obra logran percibir a un Cigorondo autocrítico, poniendo en cuestión algunos lineamientos de la Compañía de Jesús, algunas veces severos y otras demasiado flexibles. Va a continuación “El Encomio quinto de Juan de Cigorondo”, presentación de la pieza teatral, ya anunciada en el estudio precedente, que se encuentra dentro del *corpus* teatral llamado *Encomios al felicísimo nacimiento de la Virgen María en la colocación de su imagen*. Este *Encomio quinto* fue escrito posiblemente en Guadalajara hacia 1595, para que tal vez lo representaran los alumnos de la Compañía. Está compuesto de 280 versos octosílabos, distribuidos en redondillas ABBA. Lo curioso de este “juego teatral” es que los personajes (estudiantes) juegan a actuar y los actores a estudiar.

Además de tratar estudios sobre Eslava, Salazar y Cigorondo, se encuentran otros trabajos no menos interesantes. Entre ellos están: “Aspectos mitológicos en la obra de Juan de la Cueva”, “La relación entre pintura y poesía en tres loas inéditas en el Cartapacio de Mateo Rosas de Oquendo”, “Los injertos poéticos musicales en la Nueva España”, “Francisco de Urdiñola, el educador perseguido: la visita al pueblo de San Luis Colotlán 1617”, “Teatralidad y parateatralidad en la Inquisición de México: los procesos a la ‘gente de mar’ (siglo XVI y XVII)”, “Artistas ambulantes en el tráfico oceánico entre España, México y Japón”, “El esperpento en las postrimerías de la Colonia: las licencias para mostrar a locos, monstruos y fenómenos” y “La industria en Villanueva del primer censo local a nuestros días (1831-1993)”. Este último tiene un valor especial ya que es inédito. Según los datos que nos proporciona Lourdes Franco en la *Semblanza biográfica* que acompaña a este libro, Humberto Maldonado pasó su infancia y adolescencia en Zacatecas, de ahí su interés tal vez por consultar bajo el rubro de “Competencia de curatos”, en la Biblioteca Nacional de Antropología, y encontrar datos de los curas de ese Estado: un informe de sus parroquias, el número total de habitantes, el monto de sus emolumentos, así como el curato de Villanueva, inventario que resulta uno de los primeros censos locales. Su importancia radica en que a partir de 1821 Villanueva se convierte en una importante fuente de progreso, radicado en la industria. Allí Maldonado combina su estudio con las *Memorias* de su padre, y así recorre

obrajes, fraguas, sastrerías, panaderías, dulcerías, carpinterías, etcétera.

Una vez leído el libro *Hombres y letras del virreinato*, se consigue tener una visión completa de los primeros años de la Colonia, la vida virreinal, sus calles, su gente, sus tópicos, su música, entre otras cosas.

El libro, pues, resulta una buena invitación para introducirse y empaparse del mundo seductor que es el tiempo de la Colonia y su literatura.

PATRICIA MURILLO HERNÁNDEZ.

*Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM*

Gabriel González Mier. *Añoranzas del viejo solar carmelita*. Ed. Bulmaro Reyes Coria, Ciudad del Carmen (Camp., México): Universidad Autónoma del Carmen, 1993.<sup>1</sup>

Se dice que la literatura encierra todo lo que el hombre piensa o siente, pero me parece más fácil defender que todo lo encerrado en la literatura ha sido pensado o sentido por el hombre, pues no considero oportuno someter el universo a la literatura, sino ésta a aquél, aunque, por otra parte, una vez que se da la sumisión, se crea un mundo nuevo. Estos mundos nuevos, cada vez que surge uno, crean sus propias leyes, porque tienen su propio origen y sus propios fines. De estos mundos literarios, el uno puede tener la voluntad de enseñar; el otro, de recrear; un tercero podría buscar, a la vez, ambas cosas: enseñar y recrear, pero recrear, no en el sentido de diversión o frivolidad en ninguno de sus grados, aunque las incluya en abundancia, sino "crear otra vez algo ya antes creado".

Algunas realidades literarias, en especial las contenidas en las obras de recreación, a menudo se presentan de tal manera y con tal lenguaje, que difícilmente son creíbles, lo cual no significa inaceptables. Para ilustrar el caso, ¿cómo pudo saber don Gabriel González Mier, el autor de *Añoranzas del viejo solar carmelita*, que el señor don M, cierto antiguo jefe político de Ciudad del Carmen, llevaba ropa interior fina?, ¿lo suponía por su rango? Precisamente esto, que podríamos denominar "metarrealidad", inyecta al lector el deseo de otra realidad cotidiana diferente de la propia, que pudiera ser más gozable, o en determinados casos incluso más sufrible. Esa irrealidad realizable en la mente de cada

---

<sup>1</sup> El texto de esta nota, hoy ligeramente modificado para su difusión, fue leído en la presentación de la obra el mismo año de su edición, 1993.